

Siete años después de la crisis financiera, la economía de Estados Unidos parece haberse recuperado, si se tienen en cuenta un conjunto de indicadores que se han publicado en el reciente informe (publicado el 16 de junio de 2016) de la OCDE: *Economic Survey of the US 2016*. Veamos dos grandes conclusiones que me parecen relevantes:

1. La producción ha superado su punto máximo antes de la crisis en un 10%, hecho que se explica por la expansión del empleo del sector privado, que ha contraído la desocupación.
2. La sostenibilidad fiscal se ha restablecido en gran medida, toda vez que se han recuperado ganancias corporativas (principalmente de grandes empresas). Las perspectivas a corto plazo sugieren un crecimiento potencial de cerca del 2%.

Tres indicadores complementarios son particularmente elocuentes: el nivel de desempleo (gráfico 1), la productividad (gráfico 2) y la inflación (gráfico 3):

- a) En el primer caso, las cifras indican claramente que Estados Unidos tiene datos más positivos en su mercado laboral, en relación a la Unión Europea. La tasa de desempleo americana se ubicó entorno al 10% en el epicentro de la Gran Recesión (2009-2010), muy similar a la media de la Eurozona en ese momento, como puede verse en las curvas. Pero, a partir de 2010, éstas se distancian: la europea se mantiene al alza y llega al 12% en 2013, para caer ligeramente desde 2014 y situarse entorno al 10-11% según los datos del primer cuatrimestre de 2016. Nótese que Japón mantiene una estabilidad total en su tasa de desempleo, que conoció un repunte al alza en 2009, pero que en ningún caso rebasó el 6%.
- b) El crecimiento de la productividad cae tanto en Estados Unidos como en la media de la OCDE, por debajo del 1% entre 2005 y 2015, tras una fase (1995-2005) de aumento superior al 2%. Este es un serio problema de la economía capitalista, como hemos demostrado en nuestros trabajos de investigación sobre el desarrollo de la renta y el avance de la desigualdad en las economías americana y europea.<sup>1</sup>
- c) La inflación es muy baja: inferior al objetivo marcado del 2%. Esto es indicativo de que no son creíbles los mensajes catastrofistas que a veces se han lanzado

---

<sup>1</sup> C. Manera-F. Navinés-J. Franconetti: “Distribución de la renta, beneficio y desigualdad: una aplicación a la historia económica de Estados Unidos, 1910-2010”, *Revista de Economía Mundial*, núm. 42, pp. 89-108; “Income distribution, profit and inequality: their role in US economic history, 1910-2010”, *Économies et Sociétés*, núm. 50, 6/2015, pp. 877-903.

desde el espectro más conservador de la economía de los problemas inflacionistas que puede tener una política fiscal expansiva. Sigue existiendo un problema de demanda agregada.

Las cifras recogidas por la OCDE constatan a su vez otros elementos que enriquecen los anteriores y que, a su vez, contribuyen a explicarlos:

- La inversión pública ha caído en Estados Unidos desde 2002, con la exclusión de los gastos militares;
- Esto ha tenido un impacto negativo sobre el tejido empresarial, que se ha desacelerado en su conjunto con una única salvedad: la concentración del gran capital, totalmente confirmada entre 2007 y 2012;
- El incremento de la desigualdad en los ingresos, un hecho que a veces suele negarse ante el fragor de las variables macroeconómicas, pero que resulta cada vez más apreciable con los coeficientes de Gini.

En definitiva, la economía de Estados Unidos es, en el primer cuatrimestre de 2016, un 10% mayor de lo que era en la cima previa a la Gran Recesión, mientras la Eurozona ha crecido menos del 1% y el dato japonés es de total estabilidad. En niveles de empleo, Estados Unidos ya en 2014 se hallaba por encima de los datos previos a la crisis, mientras que en el caso de la Eurozona la cifra era inferior.

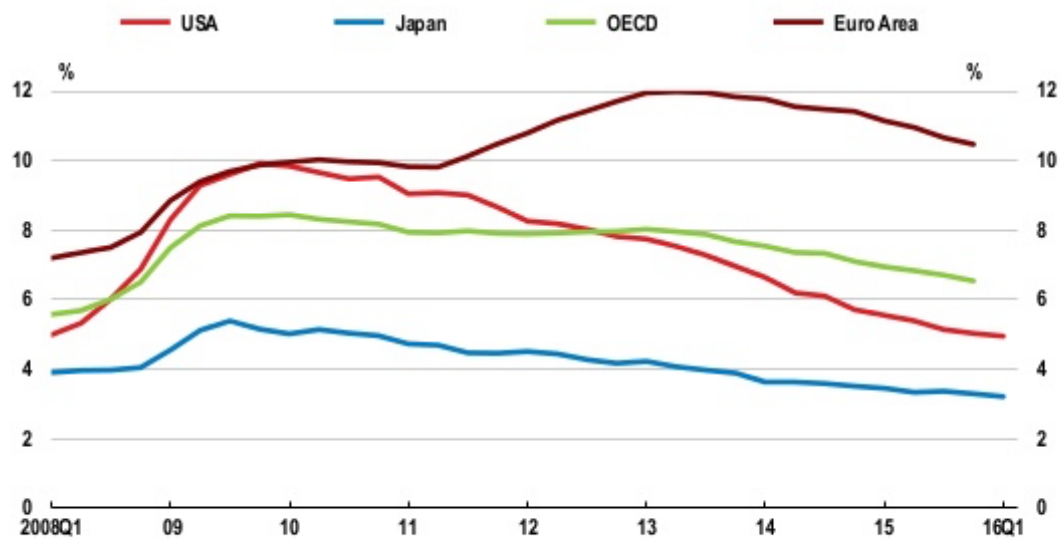
La explicación a estas divergencias en las evoluciones del crecimiento deben encontrarse en las políticas económicas desplegadas: la expansión monetaria inmediata en Estados Unidos –que Ben Bernanke explica con claridad en su reciente libro *El valor de actuar*, Península, Madrid 2016)– frente a la renqueante respuesta del BCE en la Unión Europea, contribuyen a entender esos diferenciales de evolución en las economías.

Lo que algunos economistas destacábamos en nuestras colaboraciones divulgativas y académicas sobre los resultados raquíticos de las políticas económicas implementadas en Europa, empieza a considerarse por partes relevantes del *mainstream*. A pesar de que éste sigue dominando, férreamente, las más importantes correas de transmisión ideológica de la Economía Política.

Gráfico 1



## U.S. unemployment back to pre-crisis level

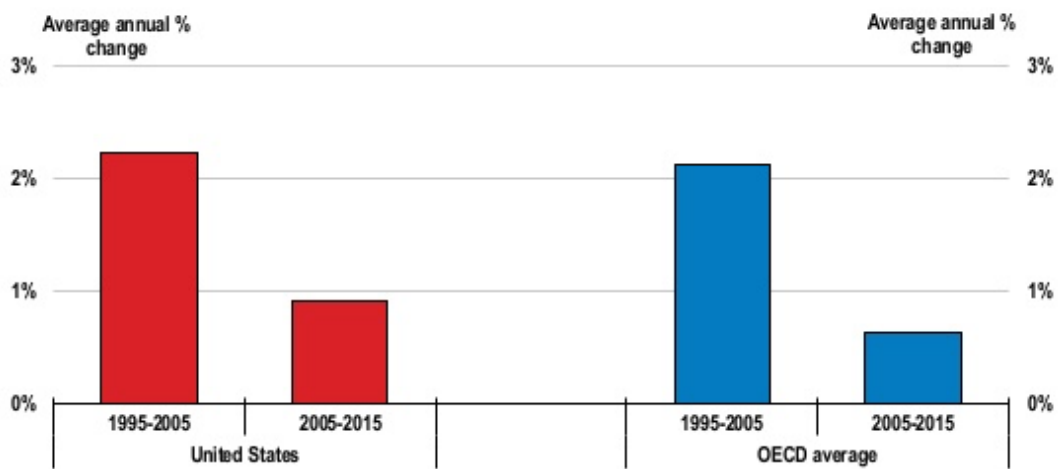


Source: OECD Labour Force statistics.

Gráfico 2



## Productivity has slowed



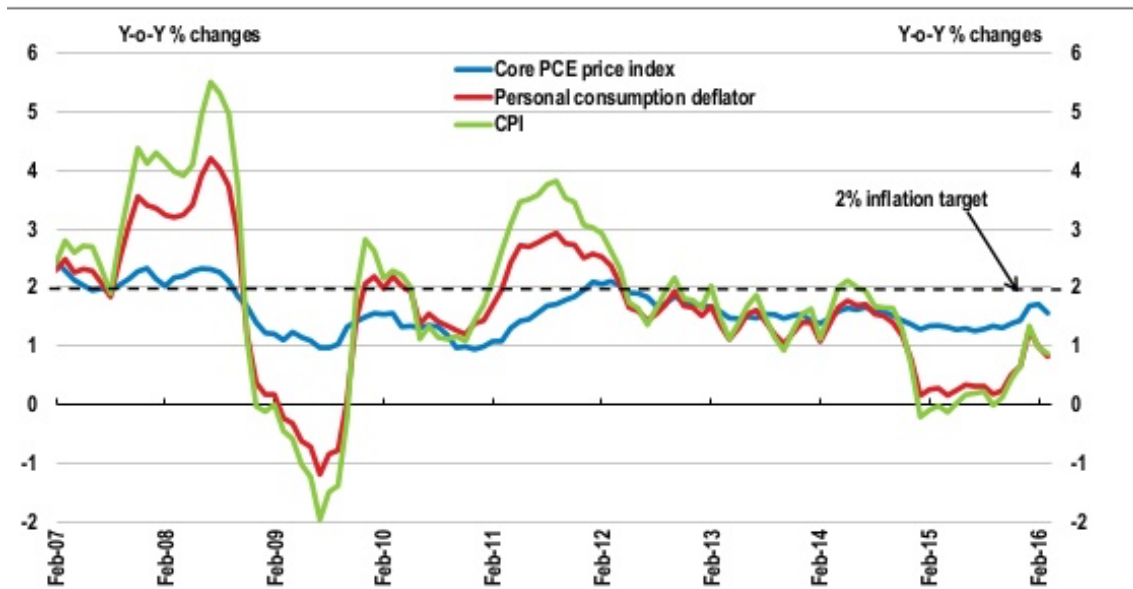
Source: OECD, Analytical database and OECD calculations.



Gráfico 3



## Inflation is low



Source: OECD, Economic Outlook database; US Department of Commerce, Bureau of Economic Analysis and the US Bureau of Labor Statistics.

- Raise policy interest rates at a pace that gradually tightens financial conditions so as not to jeopardise the recovery and to promote a return of inflation to the Fed's target.